

del ESCRITORIO *al* CAMPO

Dunas costeras de la Argentina y del Uruguay

12

Las costas de Buenos Aires y del Uruguay son grandes polos turísticos. Los veraneantes buscan arena, sol y mar. En consecuencia, se generó un tremendo desarrollo urbano. Los balnearios tradicionales crecen y se extienden a lo largo de la costa, hasta encontrarse con nuevas urbanizaciones, con las que forman un conjunto continuo de playas de estacionamiento, avenidas costaneras y edificios que miran al mar. En la previsión de futuros balnearios, los espacios que hasta ahora estaban al margen del desarrollo están siendo forestados. Poco a poco, pinos, eucaliptos y otros árboles exóticos y resistentes al clima marítimo reemplazan la humilde vegetación autóctona. Incluso, los lugares más prístinos (que eran accesibles a pie o a caballo, por quienes buscaban el encuentro con la naturaleza sin domesticar) hoy son surcados por vehículos "todo terreno", que lo llenan de cicatrices y destruyen su frágil cubierta vegetal. Parecieran muy pocos los preocupados por esta pérdida natural, pero es necesario rescatar algunos sectores donde la maravillosa vida de los médanos pueda continuar. Por eso, y como el primer paso para valorar algo es conocerlo, presentamos esta guía sobre las dunas costeras y sus habitantes silvestres.

La mayor parte del extenso litoral de esta región es un relieve bajo, de amplias playas arenosas. Por detrás de ellas, las arenas que retira el mar y arrastra el viento se adentran en el territorio. A veces, por varios kilómetros, formando un paisaje único y variado, con suelos que avanzan en el sentido del viento. Suaves lomadas, de hasta 50 m de altura y con forma semilunar, se cortan abruptamente en la cima, cayendo a barlovento. Cuanto más amplia es la playa, más altas y extensas son las dunas. Sólo en algunos sectores se interrumpen, aflorando rocas de cuarcita (como en Mar del Plata y Punta del Este) o acantilados (como en Chapadmalal y Miramar). Cada tanto, algún arroyo (como el Quequén Grande o el Claromecó) abre un tajo en los médanos y gana el mar. Otras veces, el caudal no es suficiente para atravesar las altas dunas y las aguas se acumulan entre los médanos, formando lagunas y pantanos, más o menos duraderos (como sucede desde Cabo San Antonio hasta Mar Chiquita).

No son muchas las especies adaptadas a la vida en la arena, pero algunas son exclusivas o casi exclusivas. Es el caso de coleópteros caminadores, lagartijas camufladas y tímidos tuco-tucos. Sólo hay que salir, caminar, prestar atención y maravillarse.



Defensa 251 - piso 6° - K - (c1065aac) Ciudad de Buenos Aires - Telfax: (54-11) 4331-3631 / 4343-4086 - www.vidasilvestre.org.ar



12
FUNDACIÓN VIDA SILVESTRE ARGENTINA
del ESCRITORIO al CAMPO
Dunas costeras de la Argentina y del Uruguay
Vinagrillo
Oxalis sp.
Asombra verlo crecer en la arena
Carqueja
Baccharis trimera
Tiene propiedades medicinales
Calicera
Calycera crassifolia
Hierba colonizadora
Torito o bicho candado
Diloboderus abderus
Frecuente en médanos
Margarita de los arenales
Senecio sp.
Catanguita grande
Nyctelia sp.
Al igual que otras catanguitas, deja huellitas en la arena
Tuco tuco de los talares
Ctenomys talarum
Frecuente en ambientes costeros y talares
Hunco
Juncus acutus
Colonizador, en bajos húmedos
Tucura
Familia Acridiidae
Sapo común
Bufo arenarum
Frecuente en médanos. Se acerca al mar a cazar
Marcela hembra
Achyrocline satureioides
Tiene propiedades medicinales
Cortadera
Cortaderia selloana
Sapito de Darwin
Melanophryniscus montevidensis
Sólo en médanos del Uruguay
Tenebrio
Praocis sp.
La más chica y redondita del grupo
Lagartija verde de los médanos
Stenocercus pectinatus
En médanos y sitios pedregosos. Era muy característica de Mar del Plata. Hoy, casi extinta.


Mariposa de las dunas
Familia Nymphalidae
Tembladerilla o redondita de agua
Hydrocotyle bonariensis
Don Diego de la noche o flor de la oración
Oenothera mollisima
Sus flores se abren al atardecer. Muy común en médanos
Catanguita chica
Scotobius sp.
Menor y más grisácea que la catanguita grande.
Tuco tuco bayo o de los médanos
Ctenomys australis
En médanos y arenas muy sueltas del sur de Buenos Aires
Tuco tuco de collar o alazán
Ctenomys pearsoni
Sólo en médanos del Uruguay
Grillo
Gryllus argentinus.
Panadero canela
Noticastrum sp.
Junco de copo
Androtrichium trigynum
Exclusiva de dunas litorales
Falsa yarará o crucera
Lystrophis dorbinyi
Inofensiva.
El ofidio más común en médanos. Cabeza filosa, para enterrarse. Eleva su cola enroscada, mostrando el rojo ventral.
Pastos dibujantes
Panicum urvilleanum, más común en el sur, y P. racemosum, al norte y en Uruguay
Hojas curvadas. Movidas por el viento dibujan semicircunferencias. Pionero en fijar médanos, incluso, muy cerca del mar
Lagartija grácil
Liolaemus gracilis
Sólo en médanos del sur bonaerense
Lagartija de la arena
Liolaemus wiegmanni
En médanos bonaerenses y del Uruguay (allí es la más común)
Lagartija de los médanos
Liolaemus multimaculatus
En médanos bonaerenses. La más arenícola. Se zambulle en la arena
Escuerzo
Ceratophrys ornata
Era frecuente en lagunas y médanos. Hoy, muy raro

Para conocer, disfrutar y cuidar las dunas costeras

Los médanos tienen tres ciclos

De acuerdo a su antigüedad, se distinguen tres ciclos de médanos. El primero es el de las dunas vivas o dunas blancas, que corren paralelas al mar y están desprovista de vegetación. Luego, sigue una zona de dunas semi-fijas, más bajas y de color pardo. Por último, se encuentra una zona más extensa y de suelo arenoso oscuro, con ondulaciones amplias y suaves, que se pierde gradualmente en la llanura pampeana. Estos ciclos de médanos se deben a la acción de las plantas pioneras o colonizadoras, que poco apoco frenan el movimiento de las arenas y a pesar del embate del viento, la fuertísima insolación y el salitre marino fijan sus raíces en este suelo de apariencia estéril y permiten el desarrollo de toda una particular comunidad de plantas y animales.

Rizomas , raíces rastreras, hojas suculentas, gruesas cutículas o pelos son características de las plantas de las dunas costeras.

Acciones para conservar nuestras dunas y médanos

- Mantener algunos sectores públicos y jardines particulares con la vegetación original. Muchas veces, se destruyen los maravillosos cortaderales, para reemplazarlos por parques y jardines casi desprovistos de vida.
- Rescatar y cuidar los pocos espacios silvestres que quedan dentro de los ambientes urbanizados.
- Controlar el destino de la basura. Con frecuencia, los turistas dejan residuos en las playas, campings o áreas de descanso, donde el viento los desparrama y extiende su contaminación sobre el paisaje.
- Exigir a las autoridades un tratamiento adecuado de los residuos. Más de un municipio deposita la basura que recolecta a cielo abierto, rellenando algún bajo con lagunas entre los médanos, donde -poco a poco- el canto de aves y anfibios desaparece, para que un olor nauseabundo ocupe su sitio.
- Exigir la regulación de los espacios permitidos para el uso de vehículos todo terreno o "4x4".
- Colaborar en la conservación de nuestro patrimonio, cooperar con las ONGs locales para generar una mayor conciencia ambiental, educar a los vecinos y turistas, apoyar la creación de nuevas reservas naturales y visitar las existentes.

"A la parte de la costa se extienden tres bordes de arena: el más inmediato al mar es muy alto y suelto y se mueve con los vientos; a la distancia tiene toda la apariencia de una cerrillada. El que se sigue de éste dista de él como media milla y no tiene la misma elevación. El tercero está más lejos y es muy largo y angosto, pues la arena no alcanza a dos pies de alto."

P. Tomás Falkner, 1774

Lagartijas emblemáticas

El Dr. Jorge Cranwell, quien fuera jefe de la División Herpetología del Museo Argentino de Ciencias Naturales (durante casi medio siglo) recordaba una anécdota poco conocida. Su padre, uno de los fundadores del Golf Club de Mar del Plata, asombrado por la belleza de las pequeñas lagartijas verdes de las dunas (*Stenocercus pectinatus*), donde se construiría el edificio del club, decidió incorporar -al escudo del mismo- un par de ellas, separadas por una banda. Esta lagartija, de escamas espinosas y colores brillantes, tiene una distribución muy acotada en la costa atlántica. Hasta hace algunos años, habitaba en todos los médanos desde el puerto hasta el faro, pero hoy no hay más médanos allí. Sólo playas de estacionamiento y construcciones. El año pasado, tras recorrer la costa desde Santa Clara del Mar hasta Chapadmalal no fue posible encontrarla. ¿Habrá sobrevivido sólo en el escudo del Club?

▼ Pablo Canevari



del ESCRITORIO *al* CAMPO

Es una guía de colección, pensada como herramienta de identificación para salidas de campo. Sugerimos desprenderla (o tomar una fotocopia color de la doble página central), doblarla al medio y plastificarla. Así, quedará lista para usar.

Producción Revista Vida Silvestre 90
Textos, fotos e ilustraciones Marcelo Canevari
Diseño Liebre de Marzo
Octubre - Diciembre 2004